

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Universidad Pedagógica Nacional

UNIDAD U. P. N. 321



✓
LA EXPRESION LIBRE Y EL JUEGO SIMBOLICO COMO
ACTIVIDADES ESTRUCTURANTES EN EL PROCESO DE
MADURACION INDIVIDUAL Y GRUPAL. UNA
PROPUESTA DE INTERVENCION DOCENTE
EN EL CAMPO DE LA CONSTRUCCION
DEL LENGUAJE

María Esther Avila Gamboa

PROPUESTA PEDAGOGICA PARA OBTENER EL TITULO

Licenciatura en Educación Preescolar

ZACATECAS ZAC., 1991

CAA 30 DES 91

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Zacatecas, Zac., 19 de marzo de 1991.

C.PROFRA. MARIA ESTHER AVILA GAMBOA
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado en su trabajo intitulado:

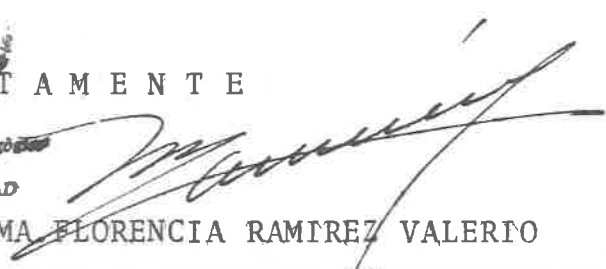
" LA EXPRESION LIBRE Y EL JUEGO SIMBOLICO COMO ACTIVIDADES ESTRUCTURANTES EN EL PROCESO DE MADURACION INDIVIDUAL Y GRUPAL. UNA PROPUESTA DE INTERVENCION DOCENTE EN EL CAMPO DE LA CONSTRUCCION DEL LENGUAJE!"

opción PROPUESTA PEDAGOGICA avalada por el Asesor C. Profr. DAVID ADOLFO AGUILAR DAVILA, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
UNIDAD 32AD
Zacatecas


PROFRA. MA FLORENCIA RAMIREZ VALERIO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD 321

I N D I C E

PRESENTACION

I	LA LIBERTAD ACOTADA	
	EL NIVEL PREESCOLAR.	2
	LA ESTRUCTURACION DEL LENGUAJE	5
II	EL RESPETO INDISPENSABLE	
	LA EXIGENCIA SOCIAL.	7
	LOS NIÑOS DEL C.E.C.I.U.A.Z.	7
	A PARTIR DE LA OBSERVACION	10
	LA REGLAMENTACION INTERNA	16
	LAS INTENCIONES DE ESTE TRABAJO.	18
III	VIVIR EN PREESCOLAR	
	EL NIÑO CONSTRUYE SU LENGUAJE.	22
	LA FUNCION SIMBOLICA	26
	EL DIBUJO	28
	EL JUEGO SIMBOLICO O JUEGO DE IMAGINACION.	29
	EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ORAL	32
	LA EXPRESION LIBRE Y LA INTERACCION GRUPAL	35
	LA EXPRESION CORPORAL	40
	EL ABORDAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN PREESCOLAR	42
IV	ESQUEMA GENERAL DE LA PROPUESTA	
	BIBLIOGRAFIA	50

P R E S E N T A C I O N

La enseñanza de la lengua escrita es uno de los contenidos básicos y trascendentales de los niveles - iniciales de nuestra educación. Por esa razón y otras más, el nivel preescolar intenta en ocasiones comenzar a cubrir dicho aprendizaje.

La llamada educación temprana ha hecho creer que ciertos aprendizajes son posibles independientemente - de la maduración, quizá así sea, pero los procesos que se desarrollan para adquirir contenidos que no corresponden a la madurez del individuo serán aprendidos generalmente de formas muy mecanizadas por tratarse de - la lecto-escritura un proceso que requiere sobre todo de comprensión.

En el presente trabajo se aborda la construcción del lenguaje oral como un contenido preliminar para la lecto-escritura. Se piensa que es necesario hablar para aprender. Esta propuesta pretende rescatar las formas naturales de comunicación de los niños de 3 a 6 años que son: Mediante su propio cuerpo; a través de - sus dibujos y garabateos y la propia expresión oral, -

en las que la intervención del docente y el grupo son recursos didácticos importantes en la medida en que se tome conciencia de ello.

Este escrito tiene la intención de ser una propuesta de trabajo para quienes conciben que el nivel preescolar ha de ser un espacio de maduración y de vivencias o aprendizajes placenteros.

I LA LIBERTAD ACOTADA

EL NIVEL PREESCOLAR

es un ámbito de maduración que prepara al educando para que en su acceso al mundo de la lecto-escritura sea más efectivo y placentero. Tanto el aprendizaje de la lengua oral como de la escrita son procesos que requieren de reinterpretaciones de símbolos y signos producidos por la sociedad, esta debiera ser razón suficiente para conceder el tiempo necesario para su dominio y manejo.

La presente propuesta es un intento por contribuir a la construcción del lenguaje oral como premisa básica que antecede a la lecto-escritura, pero que desde esa base se vayan generando el interés y las posibilidades de leer y escribir entendidas como nuevas formas de comunicación: la medida en que los niños dominen su lenguaje oral será el mejor indicador de sus oportunidades frente al aprendizaje de la lecto-escritura.

Parto de la teoría psicogenética, que concibe al niño como constructor de su propio lenguaje; consecuente con esta afirmación, entiendo que no se trata de "enseñar" el manejo del lenguaje, sino de propiciar situaciones de expresión libre en las que, a través de la inte-

racción grupal, cada niño se entrene en el uso del habla y enriquezca sus posibilidades en el contacto e intercambio con los adultos y los otros niños.

En este proceso, la intervención docente será guiada por las continuas observaciones que realice el profesor y que, al fundamentarse en el dominio teórico de los mecanismos del conocimiento infantil, sus necesidades y las expresiones que puede adoptar el desarrollo psicolingüístico de sus alumnos, le permitirán aprovechar la riqueza que toda situación de relación áulica trae consigo.

La teoría mencionada señala como acciones indispensables para el desarrollo de la expresión oral y como antecedentes de la expresión gráfica - que culminarán con el dominio de la lecto-escritura - al juego simbólico y al dibujo. Por esta razón, tales actividades han sido tomadas como los recursos didácticos fundamentales a trabajar, sólo que el juego simbólico quedará subsumido dentro de las actividades de expresión corporal o será atendido como parte de la expresión oral, para abordar las posibilidades básicas de comunicación con que cuenta el alumno de este nivel.

La postura que destaca dentro de este trabajo lo - referente a la lengua hablada, no implica el olvido de - su forma escrita, por el contrario, se tiene siempre en cuenta como un proceso colateral de aprendizaje que en preescolar presenta manifestaciones peculiares como el dibujo y el garabateo, que intentan, a través de líneas, representar palabras y que constituyen los primeros esfuerzos que hacen los niños por describir los materiales impresos que caen en sus manos o en el campo de su visión. Estos rasgos infantiles, azarosos intentos de interpretación, son formas primitivas de lecto-escritura que sólo requieren de un proceso natural de maduración. El respeto a este proceso, sumado a la formulación de situaciones de expresión y juego libres, son la mejor contribución al dominio -por parte de los niños- de los mecanismos de la lecto-escritura. Esta forma de proceder no incluye la idea de evadir las respuestas ante interrogantes que desde preescolar vayan presentándose acerca de materiales escritos.

Para aprender a leer y a escribir es necesario --- aprender a expresarnos oralmente. Desde el acto de hablar se inicia el acceso natural al dominio de las convenciones sintácticas, semánticas y morfológicas. Por

sí mismo, el acto de hablar crea la necesidad de buscar otra forma de comunicación que trascienda al tiempo y - al espacio: la escritura.

LA ESTRUCTURACION DEL LENGUAJE

oral y escrito, al igual que el descubrimiento y la generación de capacidades de diversos órdenes son procesos que requieren de la conformación de estructuras previas; de ahí que en el centro de esta propuesta coloque una afirmación que puede sonar repetitiva: es indispensable hablar para aprender, el lenguaje no es sólo producto del pensamiento, es también condición de su desarrollo. Por todo lo anterior, puede entenderse al nivel preescolar como un espacio que propicia el descubrimiento, la construcción y la maduración de las capacidades infantiles que serán base de posteriores aprendizajes y de un continuo desarrollo.

II EL RESPETO INDISPENSABLE

LA EXIGENCIA SOCIAL

implicada en las presiones que sobre la escuela y sus - agentes se ejercen para que en el lapso más breve posible los niños manejen el instrumento de la lecto escritura, tiene su base en el ritmo de competencia que los rápidos avances científicos y tecnológicos han impuesto a los diversos grupos. Vista en esta perspectiva, la - mencionada exigencia aparece como lo más racional. No es así cuando nos detenemos a reflexionar en el hecho - de que responder a esta imposición lleva en muchos ca-- sos a dos resultados nada halagadores: el de que se --- abandone prácticamente el estudio de toda otra área de conocimiento y el de que se eche mano de procedimientos que parecieran satisfacer el deseo de dominar los procesos de lecto-escritura, pero que este avance, si se da, se realice sobre bases que, al no respetar los ritmos - naturales, provocarán una reacción posterior marcada -- por la confusión entre lo memorístico y lo que realmen- te se domina.

LOS NIÑOS DEL CECIUAZ⁽¹⁾

también han vivido esta contradicción, producto de la enu

(1) Centro de Educación y Cuidado Infantil de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

señanza de la lecto-escritura de manera convencional y desde preescolar, cuando tal actividad no forma parte de sus intereses, resulta de esto procesos de aprendizaje memorísticos y mecanizados ante la imposibilidad de aprender a leer y escribir sin la maduración previa de esquemas mentales que les permitirían realizar abstracciones como el manejo de símbolos del tipo de los que conforman el alfabeto.

Acosados por las mencionadas exigencias sociales, los profesores concluyen que sus alumnos requieren de mayores conocimientos desde edades muy tempranas. Sumado a esta confusión, la realidad de la pobre preparación académica que nos es común, ha llevado a extremos como el de que desde el nivel de preescolar se enseñen letras aisladas como justificación de que se cumple con la satisfacción de necesidades, se olvida o se desconoce que responder a estas exigencias aparentes hace de lado a otras más reales: las señaladas por los procesos naturales de maduración física y mental en los que los niños van construyendo su lenguaje⁽¹⁾ y que tal construcción requiere tiempo e interrelación entre la estructura del pensamiento y la realidad.

(1) Cfr. Fortuny Joan y Aurora Leal. "El lenguaje y realidad", en U.P.N. Antología. La matemática en la escuela I.

La mejor forma de respetar ese proceso nos llevaría a colaborar con él a través de juegos y actividades que favorezcan la adquisición del lenguaje que se da a través de la simbolización que hacen los niños de la realidad que viven, que sienten, que experimentan por hoy un tanto reprimida por las exigencias y normas sociales.

El lenguaje, cuyo origen se atribuye a la necesidad de comunicar ideas, aspiraciones, experiencias, etc., comprende todo tipo de manifestaciones, desde mímicas corporales o emisión de sonidos naturales hasta el manejo de idiomas o dialectos y de la escritura, esto nos da la idea de que presenta múltiples facetas en su intención comunicativa⁽¹⁾. La complejidad del lenguaje radica en el dominio de sus convencionalidades, es decir, en el conocimiento que permite usar cada símbolo y significado según el caso.

Mucho se ha dicho y escrito acerca de lo importante que resulta para los niños la adquisición de un lenguaje amplio que le permita comunicarse con los demás, pero ¿qué sucede en realidad? ¿estamos posibilitando --

(1) Vid. Fischer, Ernest "El lenguaje" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela.

ese aprendizaje? ¿no entorpecen ese proceso nuestras -- exigencias extemporáneas? Cabe cuestionarnos acerca -- del por qué de las clases magistrales o de contar historias en las que sólo los maestros hablamos; por qué no realizar actividades de juego donde los niños expresen libremente lo que piensan, lo que saben, lo que sienten, lo que inventan y por qué no atender a los procesos de simbolización a través de los cuales cada niño estructura su pensamiento y su lenguaje.

A PARTIR DE LA OBSERVACION

de mi práctica docente y respecto del desarrollo o construcción del lenguaje, he concluido que la mayoría de - las veces dejamos hablar muy poco a los niños, pues sentimos aceptable nuestra disciplina grupal en la medida en que el grupo se encuentra callado. Nada más erróneo para la estimulación de la expresión libre y la cons---trucción del lenguaje. Pocas veces dejamos que los niños se expresen por medio de diversos materiales o del dibujo libre, siempre les estamos dando modelos a terminar; menos aún realizamos juegos de dramatización o juegos sin más finalidad que la de hacer que se expresen - libremente.

La salida de esta situación se puede sintetizar en la propuesta de una práctica docente que posibilite la expresión libre para la adquisición del lenguaje oral a través del juego y la interacción grupal. Una práctica que respete los procesos de maduración, que tenga como meta la construcción del lenguaje oral infantil como mecanismo para el desarrollo del pensamiento, el conocimiento de lo físico y de lo social que requieren a su vez del uso de otra forma de lenguaje más arbitraria como la escritura; a ella se puede llegar y asimilarla de manera más constructiva y natural si se permite hacerlo sin apresuramientos.

Pretendo desarrollar la presente propuesta pedagógica en el nivel preescolar del CECIUAZ, con un grupo de 25 niños hijos de profesores y trabajadores universitarios.

Este centro de trabajo es producto de la lucha sindical que trabajadores académicos, manuales y administrativos sostuvieron para lograr su existencia como una prestación, de ahí que presente características particulares que considero necesario destacar.

Cuenta con 13 educadoras con plaza de base, 12 de ellas son de tiempo completo y la restante de medio --- tiempo; esta última cubre el turno vespertino. Hay -- también de cinco a seis educadoras suplentes que cubren las ausencias que se van presentando, así como las nece sidades de personal extra, un coordinador administrativo, un médico pediatra, un acompañante musical, un maes tro de artes plásticas y un técnico académico que se enca rga de elaborar material didáctico.

El personal de apoyo está formado por tres afanado ras, una cocinera, una ayudante de cocinera, tres galopinas, nueve niñeras, un intendente, un velador, un cho fer y un jardinero.

La guardería ofrece el servicio en tres secciones, que corresponden a las edades de los infantes:

-Sección de Lactantes, que corresponde a niños des de 45 días hasta un año. Hay dos grupos, cada uno de - los cuales admite a 10 o 12 niños como máximo.

-Sección Maternal, con tres niveles y un cup o máximo de 15 a 17 niños de edades que van de un año hasta - antes de los tres, dependiendo del nivel de madurez que

presenten.

-Sección Preescolar, con tres niveles y cupo máximo de 25 niños; cada nivel corresponde a las edades de 3, 4 y 5 años.

Como institución universitaria, el CECIUAZ presenta una organización interna muy particular, que lo mismo permite la presencia de ciertos privilegios que de obstáculos al desarrollo del proceso educativo.

Un primer privilegio, que considero de suma importancia es el relativo al grado de libertad y autonomía de que goza la Universidad y que se refleja en este centro educativo en la libertad para elegir el programa -- que juzgamos más favorable para el desarrollo de los niños.

Cuando el CECIUAZ comenzó a funcionar, se intentó organizarlo con una idea de escuela tipo basada en las teorías de Jean Piaget, por lo que se llevó a cabo un curso introductorio para las educadoras aspirantes a -- las plazas. Se avanzó con una línea teórica definida -- que se vio truncada con el cambio de Coordinador, el incremento de personal y la ausencia de preparación acadéé

mica suficiente, así como de interés por el trabajo que caracterizaron a una parte de la planta docente.

Mientras trabajábamos en la construcción de un programa propio que era una de las metas iniciales, nos basamos en los programas de los CENDI⁽¹⁾ de la Secretaría de Educación Pública que comenzaron a funcionar dos años después que el CECIUAZ, para esa época no había en Zacatecas programas para guarderías, se trabajaba el nivel preescolar con los programas de jardines de niños y las otras áreas o secciones eran casi exclusivamente de cuidado.

De hecho, aún hoy algunas de las educadoras de esta institución sostenemos la idea de articular un programa propio; en gran parte, el interés por estudiar la Licenciatura deriva de esta idea.

La libertad de que he hablado también se ha vuelto una contradicción, pues ha permitido que una parte del personal caiga en la postura de hacer como que trabaja, en tanto que otra parte realiza una labor tradicionalista e incongruente con las necesidades de maduración de

(1) Centro de Desarrollo Infantil.

los educandos, como lo es el hecho de decidir empezar a enseñar letras a grupos de 2º y 3º de preescolar. Esta decisión significó un fuerte problema que ocasionó divisiones y enfrentamientos entre el personal docente, potenciados por los intereses políticos que dentro de la Universidad tienen fuertes manifestaciones.

La división más explícita es la que se expresa entre quienes intentamos construir un programa que contemple nuestras ideas de hombre, disciplina, libertad, educación, aprendizaje, etc. y que parta de nuestra realidad, no para quedarnos en ella, sino para transformarla respetando la personalidad y el ritmo de desarrollo de cada niño frente a quienes consideran que no hay razón para llevar a cabo ese trabajo.

Otro de los privilegios que he mencionado, es el nivel económico superior al promedio entre los niños a quienes se presta el servicio, esto permite mejores posibilidades de adquisición de elementos que favorecen el desarrollo infantil.

Por lo que toca a la alimentación, que en otras -- instituciones es uno de los puntos críticos, el CECIUAZ

también resulta privilegiado, pues ahí se proporcionan gratuitamente el desayuno, refrigerios y la comida de - calidad nutricional aceptable.

Uno de los obstáculos mas significativos, es la heterogeneidad en el nivel académico y cultural del personal docente, que ha incidido de alguna manera en el proceso de desintegrar la organización general del centro educativo.

LA REGLAMENTACION INTERNA

que norma las actividades del CECIUAZ data de 1982 y se aplica solamente en aquellas de sus partes que no provocan conflictos con los usuarios. Está pendiente la tarea de elaborar un reglamento que facilite el trabajo y delimite aspectos como el ingreso y los derechos de los niños, las funciones específicas del personal, los derechos y obligaciones de los padres, etc.

Este problema puede ser explicado por la situación interna que, a partir de la mencionada libertad de elegir el programa y las formas de practicar la docencia - que nos parezcan más adecuadas, generó un fuerte con---

flicto entre las educadoras que nos opusimos a que se enseñara a los niños de segundo y tercero de preescolar a leer, escribir y hacer números sin ningún fundamento teórico que nos explicara cómo se desarrolla el aprendizaje infantil y específicamente cómo se aprende el lenguaje en sus acepciones oral y escrita frente a quienes adoptaron de manera acrítica la mencionada tarea como parte de las funciones normales del CECIUAZ. Sin fundamentar teórica o metodológicamente esta actitud, se compraron textos para trabajar dentro y fuera de la escuela.

Esta situación me lleva a realizar la presente propuesta metodológica para desarrollar las posibilidades de adquisición del lenguaje oral como punto de partida para la posterior tarea de dominar la lengua escrita. - Esto no implica el desconocimiento de que el niño de esta edad ya se enfrenta o percibe en su entorno escolar y extraescolar objetos gráficos que quisiera descifrar e interpretar, ante lo cual se construye su propio sistema gráfico interindividual que gradualmente irá acercando al convencional, elaborado y manejado por los adultos.

LAS INTENCIONES DE ESTE TRABAJO

son, según espero se comprenderá, producto de la reflexión sobre la problemática planteada, pues considero importante intentar una práctica docente que tome en cuenta las observaciones y señalamientos que he hecho en -- torno a estilos totalmente desfasados respecto de la -- realidad del niño.

Mi inquietud es proponer algunas formas de juego - que contribuyan a una expresión más rica y libre, tanto oral como gráfica y corporal. Por lo tanto, con el presente trabajo pretendo insistir en la necesidad de una práctica docente acorde con los niveles de madurez que va logrando el niño en el desarrollo de su pensamiento y su lenguaje, respetuosa de los procesos de simbolización que ocurren en esta etapa y, sobre estas bases, -- realizar actividades alternativas en las que cada niño se encuentre en libertad de expresar lo que quiere y lo que puede sin temor a ser callado o corregido bruscamente.

Otra intención es realizar un trabajo que pueda -- compartir con mis compañeras de trabajo en una discu---

sión que lleve a mejorar la práctica educativa del CECI UAZ, considero que esta tarea estaría guiada por los siguientes propósitos generales:

- Proporcionar un ámbito de aprendizaje de la lengua más libre, en el que se recree dicho aprendizaje a partir de la expresión libre y la interacción grupal.
- Intentar una práctica en la que la educadora sea un elemento que posibilite y potencie la expresión libre desde una convicción teórica y una intervención docente más comprometidas con las necesidades particulares de comunicación infantil.
- Retomar las actividades que tradicionalmente se desarrollan en preeescolar como dibujo, expresión corporal y expresión oral con un enfoque de mayor libertad e interacción que conduzcan a mayores niveles de intercambio.
- Contribuir, a través de la expresión libre oral, corporal y gráfica a la adquisición y maduración de la lengua oral como prerrequisito de la lecto-escritura.

- Intentar que el niño viva el tránsito del aprendizaje de la lengua oral a la escrita de una manera natural, sin exigencias que fuercen sus intereses y capacidades psicomotrices.

III VIVIR EN PREESCOLAR

EL NIÑO CONSTRUYE SU LENGUAJE

independientemente de la escolarización, a través de la realización de juegos en los que se permite hacer una simbolización y su respectiva expresión, ya sea oral, corporal o gráfica.

Desde recién nacido, el hombre requiere comunicar sus necesidades básicas, en primera instancia y por carecer de otros medios, el infante utiliza el llanto como forma de comunicación, misma que irá transformando en la medida en que su inteligencia sensoriomotriz vaya interiorizando las experiencias adquiridas en el contacto con los objetos y la simbolización temprana que de ellos va configurando⁽¹⁾

Como el hombre no podía quedarse en esa forma de comunicación, elaboró un lenguaje oral que pudiera expresar mucho más que necesidades básicas. Así se construyó un lenguaje de símbolos y signos convencionales. "El lenguaje apareció con los instrumentos..."⁽²⁾ de trabajo; de la misma manera que el niño adquiere el lenguaje en una inteligencia de raíces prácticas, cuyo aspecto más importante consiste en el uso de objetos e

(1) Cfr. Piaget, Jean. "El tiempo y el desarrollo intelectual del niño" En U.P.N. - Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar.

(2) Fisher, Ernest. Op. cit. p. 11.

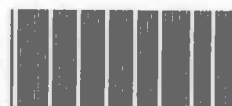
instrumentos⁽¹⁾. La relación entre el lenguaje y la acción es dinámica: en el transcurrir del desarrollo infantil, la inteligencia se va construyendo a partir de experiencias con los objetos; así, en un primer momento la inteligencia tiene origen en la acción práctica y lo mismo puede decirse del lenguaje.

De esta manera se concede a la actividad simbólica una específica función organizadora que se introduce en el proceso del uso y el manejo de objetos y que produce nuevas formas de comportamiento... "Pero antes de llegar a dominar su propia conducta, el niño comienza a dominar su entorno con la ayuda del lenguaje. Ello posibilita nuevas relaciones con el entorno"⁽²⁾. Hecho que podemos observar dentro del aula cuando el niño no sólo actúa tratando de alcanzar algo, sino que también habla, de ahí que podamos considerar que hablar resulta tan importante como actuar para dar solución a un problema.

Los profesores, olvidándonos de este hecho, pretendemos que los niños realicen en silencio las tareas que les asignamos, sin advertir que a más de la dificultad que implica, el cumplimiento de esta condición es en sí

(1) Vid. Vigotski, L. S. "Instrumento y Símbolo en el desarrollo del niño" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela.

(2) Ibíd. p. 36.



112975

112975

mismo un obstáculo, tanto para la resolución del problema a que se les enfrenta, como de los procesos de maduración de sus esquemas mentales y su lenguaje.

Cuando ya utiliza su lenguaje, el niño planea a través de él cómo resolver los problemas y luego lleva a cabo la solución por medio de la actividad abierta -- que debiera ser estimulada dentro y fuera de la escuela.

"El lenguaje impone necesariamente una perspectiva desde la que se ven las cosas y una postura hacia lo que se ve..." (1). Los individuos aprenden la cultura y el lenguaje de varias maneras: de forma directa, en el contacto con los objetos a conocer, por los controles directos o normas sociales o morales, por imitación o por identificación.

El idioma se aprende por imitación, todo aprendizaje de este tipo requiere la presencia de modelos o agentes culturales que para el niño son los miembros de la familia en primer término y la profesora y sus compañeros en la situación escolar. Esto hace de la interacción grupal un elemento trascendental para el desarrollo

(1) Bruner, Jerome. "El lenguaje de la educación" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela. p. 42.

llo del lenguaje.

A su llegada, el niño arriba a un mundo simbólico, producto de la cultura humana, así que le corresponde - realizar una reinterpretación y negociación del mundo - simbólico para adquirir dominio sobre el lenguaje, para reconocer la realidad, ha de realizar actos de hablar e interpretar. Se convierte así en parte de un proceso - negociador por el cual se crean e interpretan los he---chos y se hace agente de elaboración del conocimiento a la vez que receptor de su transmisión. Lo importante - del aprendizaje y el conocimiento por uno mismo -ha dicho Piaget- es el hecho de realizar un proceso en el -- que se comparte la cultura. El infante debe hacer suyo su propio conocimiento, pero además ha de realizar esta apropiación en una comunidad, lo que le lleva a refor--zar su sentido de pertenencia a una cultura.⁽¹⁾

Las formas más comunes del lenguaje son, en nues--tra cultura, el oral y el escrito. Al nivel preescolar le corresponde la enseñanza y el manejo del primero. - Como éste presenta una apariencia de avance espontáneo, no es raro caer en la confusión de que es también el mo

(1) Vid. Bruner, Jerome. op. cit.

mento de aprender un lenguaje más elaborado que vendría a ser el escrito. Así, los niños se van desarrollando a través de actividades escolares que no pueden asimilarse fácilmente por sus condiciones de maduración incipiente, que les impide realizar las abstracciones que implica el manejo de signos convencionales que nada tienen en común con el objeto representado.

Esto no impide que desde su etapa preoperatoria⁽¹⁾ el niño realice intentos de escritura gráfica; los realiza, pero a través de dibujos y garabateos a los que asigna una simbolización interindividual que apunta al intento de la socialización.

LA FUNCION SIMBOLICA

aparece en el inicio del período preoperatorio, es decir, entre los dos y los siete años⁽²⁾, como un factor representativo y determinante de la evolución del pensamiento. Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos o personas en su ausencia.

Tal capacidad se manifiesta en las diferentes ex--

(1) Cfr. Piaget, Jean. "Seis estudios de psicología" en U.P.N. Antología. La matemática en la escuela I.

(2) Vid. Phillips, John. "Los orígenes del intelecto según Piaget" en U.P.N. Antología. La matemática en la escuela I.

presiones de la conducta infantil que implica la evocación de un objeto. Esta actividad se sustenta en estructuras de pensamiento que se construyen paulatinamente y van incorporando a otras más complejas para expresarse en formas de mayor elaboración del conocimiento.

Se pueden distinguir como expresiones de esta capacidad representativa a la imitación en ausencia de un modelo, al juego simbólico o juego de ficción, en el que los niños representan papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje que permiten intercambio y comunicación continua con los demás, así como la posibilidad de reconstruir sus acciones pasadas y anticipar las futuras⁽¹⁾. Estas nuevas posibilidades le permiten ir socializando las acciones que realiza.

A lo largo del período preoperatorio, la función simbólica se desarrolla en una progresión que va del símbolo al signo. Los símbolos son signos individuales elaborados por el sujeto sin ayuda de los demás y por lo general son comprendidos sólo por él, ya que se re-

(1) Vid. Ajuriaguerra de S. "Manual de psiquiatría infantil" en U.P.N. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar.

fieren a recuerdos, experiencias íntimas y personales. Los signos, en contraste son altamente socializados y no individuales; están compuestos de significantes arbitrarios -en el sentido de que no existe relación alguna con su significado- y son establecidos por mecanismos sociales, que por lo tanto son culturales⁽¹⁾.

EL DIBUJO

es una de las formas en que se manifiestan los símbolos por medio de su uso los niños intentan imitar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe del objeto, incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad. Esta expresión gráfica puede considerarse a su vez, como una forma de reatrolimentación de la función simbólica.

El dibujo infantil y las actividades plásticas han de ser vistos como vehículo de expresión y por lo tanto, no debe buscarse el dominio de técnicas particulares. - La función de la educadora será la de poner al alcance de los niños materiales de expresión con propiedades diferentes, propiciar la libre elección de los materiales,

(1) Cfr. Piaget, Jean. "Seis estudios de psicología" en U.P.N. Antología. La matemática en la escuela I.

evitar la copia de modelos y tratar siempre de estimular la expresión libre y la iniciativa para actuar sobre los recursos gráficos. Ha de evitarse establecer comparaciones valorativas entre los niños y sus trabajos, por el contrario, se destacará el esfuerzo individual y grupal. Al mismo tiempo se pueden ir incorporando algunas reglas elaboradas por el mismo grupo, referentes al uso y cuidado de los materiales. Se trata de lograr experiencias placenteras que inviten a su repetición. Pueden realizarse dibujos individuales o colectivos como frisos y murales.

EL JUEGO SIMBOLICO O JUEGO DE IMAGINACION

es otra de las manifestaciones del manejo de símbolos. Aparece más o menos al mismo tiempo que el lenguaje pero es independiente de él; la actividad que el niño realiza al representar diferentes papeles viene a ser un mecanismo de asimilación de situaciones reales a su yo. Desde el punto de vista emocional, este tipo de juego significa para el niño un espacio en donde los hechos de la vida real que todavía no puede entender y que lo fuerzan en ocasiones a una adaptación obligada, son transformados en función de sus necesidades afectivas y

sus deseos, lo que le permite restituir su equilibrio emocional e incluso intelectual.

Este juego es una de las expresiones más notables y características de la actividad de los niños de esta edad. Regularmente los observamos jugando "al papá", "la maestra", "el perro"; sus miedos, dudas, deseos y conflictos aparecen en los símbolos que utiliza durante el juego y en ellos se pueden leer su mundo afectivo y los progresos de su pensamiento.

De manera progresiva y con la suma de muchos momentos intermedios, el niño llegará a la construcción de signos, cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito utilizado por los adultos⁽¹⁾. De ahí que el conocimiento y la comprensión con la que de estas características se cuenta se convierten en factores decisivos del desarrollo infantil en lo intelectual y lo afectivo.

El juego simbólico aparece, por lo general, sin ninguna presión por parte de la educadora, es una conducta que se da como respuesta a las necesidades internas de los niños y se realiza de manera individual o en

(1) Cfr. Vigotski, L.S. "La prehistoria del lenguaje escrito" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela.

pequeños grupos. En ocasiones no corresponde a las actividades que un grupo está desarrollando, en ese caso, lo recomendable es que la educadora respete las individualidades tratando de retomar ese juego para los centros de interés o para conversar con los alumnos indica dos.

Para este tipo de juego, la educadora proporcionará el tiempo y los espacios necesarios. Se propone usar los rincones del salón para ubicar cajas en las que se podrán ir coleccionando diversos materiales, como ro pa y accesorios de todo tipo que pueden proporcionar -- los padres de familia y que permitirán a los niños ca racterizarse como ellos quieran a fin de representar -- las personas y situaciones que les interesan.

Existen también situaciones planificadas que pueden dar lugar a la realización de un juego simbólico. - Es el caso de juegos que los niños decidan, por consenso, realizar en una fecha posterior; aquí hay ocasión - para tomar decisiones acerca de los participantes y sus papeles, la caracterización que harán y los materiales a emplear, los diálogos, tal vez la escenificación, etc. En el desarrollo de estas actividades de representación,

la educadora tiene la posibilidad de conocer más las características individuales de los niños a través de la observación de sus actitudes y lenguaje. Las profesoras habrán de mantener una actitud de respeto ante las manifestaciones infantiles y sólo podrá intervenir en el juego por petición expresa de los niños.

Otra alternativa de juego simbólico se da a través del uso de títeres de los más diversos tipos; esta opción es especialmente útil para aquellos niños que no se atreven a participar directamente.

El desarrollo de la lengua oral es sorprendente si consideramos la distancia entre el primer llanto y la utilización que los niños hacen de su lengua al ingresar a la escuela. El origen del lenguaje infantil puede localizarse en el aprendizaje que los niños intentan para conocer su entorno. Es en este esfuerzo que se dan las primeras elaboraciones de simbolización acerca del mundo.

EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA ORAL

se da en virtud de la comprensión que -desde muy tempra

na edad- logran los niños acerca de las reglas morfológicas y sintácticas de su lengua "...Nuestro lenguaje - está lleno de reglas que nunca se nos enseñaron ... La mayoría de nuestras destrezas proviene de la práctica - más que de la instrucción..."(1)

El lenguaje no se produce por imitación, ni por -- asociación de ideas, sino porque el niño, para comprender su lengua, ha tenido que reconstruir por sí mismo - el sistema (2). Crea su propia explicación y sistema - buscando regularidades coherentes, ha puesto a prueba - anticipaciones creando su gramática personal, tomando - selectivamente la información que le brinda el medio.

"Los niños aprenden verificando hipótesis y eva--- luando la retroalimentación... en este sentido les es relevante cualquier reacción que les dice si la hipótesis se verifica o no..." (3) Esta afirmación se prueba, con el caso de los niños de tres a cuatro años, que regularizan los verbos irregulares diciendo por ejemplo - "yo póní" en lugar de "yo puse", pues desconocen la --- existencia de verbos con pretérito llano y la experiencia les indica que el pasado se expresa con una voz agu

(1) Smith, Frank. "Comprensión de la lectura" en U.P.N. Antología. Desarrollo lingüístico y curricular. p. 5

(2) Cfr. Goodman, Yeta. El desarrollo de la escritura en niños pequeños.

(3) Vid. Smith, Frank. Comprensión de la lectura.

da. Esta forma de actuar es sistemática y aparece -con diversas explicaciones- en casi todas las lenguas.

Esta forma de actuar y otras similares demuestran que los niños construyen estructuras a partir de interacciones que son verdaderas pruebas de hipótesis; el constante ejercicio que significa poner a prueba sus tésis, les permite transitar a estudios cada vez más avanzados en esta tarea de construcción.

De ahí se desprende la necesidad de comprender que ayudar al desarrollo de las capacidades lingüísticas de los niños no equivale a enseñarlos a hablar, de hecho - es algo que ya conocen, sino formular estrategias que - lo lleven a descubrir las estructuras y los usos del -- lenguaje socialmente aceptados. En esta forma de ac---tuar, el lenguaje es a la vez instrumento y objeto de - conocimiento.

Esta concepción de intervención docente en los procesos de aprendizaje de la lengua se basa en la concepción de que estamos frente a un proceso natural al que se debe dar libre cauce. Esto no implica abandonar la planeación de actividades o estrategias concretas, por

el contrario, exige de los maestros una actitud de expectativa que les permita captar indicadores y guías para la acción en cada una de las manifestaciones de sus alumnos.

LA EXPRESION LIBRE Y LA INTERACCION GRUPAL.

son dos de las estrategias que se proponen para fundamentar una didáctica que permita la intervención docente en los procesos de construcción del lenguaje. Es condición para su presencia la conformación de un ambiente afectivo especial en el que cada niño sienta la confianza necesaria para expresarse libremente y la seguridad que le lleve a ser escuchado sin temor a críticas, correcciones o burlas.

El papel de la educadora es crear ese ambiente entre ella y cada niño y entre cada niño y el resto del grupo. La comprensión que la profesora tenga acerca de los procesos de descentración y simbolización, así como del papel de los "errores constructivos o sistemáticos"⁽¹⁾ a los que se hace referencia, le permitirán la conformación de ese marco de desarrollo.

(1) V. Ajuriaguerra, J. "Manual de psiquiatría infantil" en U.P.N. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. p. 107-108.

Un beneficioso efecto secundario. Cuando se atiende a sus intereses, los niños resultan ser más participativos, cooperadores y amistosos; será más fácil lograr una disciplina que sea sinónimo de tranquilidad en el grupo a través de la libertad de expresión que del autoritarismo inmovilizador de conductas y de voluntades.

Debido a que el niño del nivel preescolar atraviesa por una etapa de descentración en la que comienza a tomar conciencia e identidad del yo por medio de las interacciones con los adultos y con sus iguales, surge de él otra importante actitud que la intervención docente puede convertir en estrategia de aprendizaje; se trata de la interacción grupal, pues es a través de la convivencia y la confrontación de ideas como se va conformando la mencionada descentración, que le permite descubrirse como individuo en grupos de edad, sexo, ambiente, familia, etc.

Esto hace recomendable la programación de actividades grupales o de equipo en las que los niños tengan oportunidad de ayudarse, corregirse, comentar, copiar y comparar. En sentido contrario, los mencionados proce-

Los ejercicios de descentración descalifican a los tradicionales -- ejercicios individuales en los que no está permitido -- preguntar al compañero o compartir con él puntos de vista.

El nexo entre el proceso de desarrollo del lenguaje oral y el de estructuración progresiva que los niños establecen con su medio a través de la interacción, es de un carácter tal que resulta difícil, por no decir imposible, establecer entre ambos una relación de causa y efecto. El dominio de las normas del lenguaje es a la vez una condición y una resultante del encuentro de cada niño con su contexto social; de ahí que las actividades de lenguaje constituyan una división arbitraria en la programación escolar, diríamos en todo caso que se trata de acciones en las que se insiste en el trabajo de comunicación sin que éste sea el contenido único.

El lenguaje, como hemos visto, contribuye y garantiza el desarrollo cognitivo, afectivo y social. El alumno de preescolar atraviesa por una etapa de formación de las estructuras básicas, toca al nivel de preescolar y a sus operarios hacer de esta consideración el centro del trabajo que desarrollan. Propongo concreta-

mente la creación de un espacio áulico al que los niños vayan a construir su lenguaje de manera grupal, a través de la expresión libre y el juego simbólico. Más -- que actividades específicas, me interesa destacar la necesidad de reflexión, por parte de los docentes, en torno a lo aquí expuesto; considero que ese es el punto de partida que nos llevará a tomar actitudes congruentes - con los niveles de desarrollo de los alumnos.

En términos generales, los maestros procuraremos - que el alumno se sienta seguro al expresar sus ideas, - que pregunte, responda, informe, discuta, escuche y comprenda lo que otros dicen; que descubra con placer las posibilidades que se le abren con la existencia de di--versas maneras de manifestarse. Es necesario también - respetar sus formas de hablar, jugar y poner atención, comprender que muchos aprendizajes surgen de errores -- aparentes y proponer situaciones que permitan a los niños expresarse de manera más completa, tal sería el caso de relatos, conversaciones, preguntas, descripciones, cuentos, historias y muchas más; el único límite será - la imaginación del profesor, guiada por su conocimiento y comprensión de los procesos que viven sus alumnos.

Insistiré en el aspecto anterior, por considerar - que el conocimiento de la teoría es indispensable.

La evolución del lenguaje en esta etapa preoperativa está definida por la interdependencia entre los elementos:

1. La centralización del pensamiento del niño que le impide adoptar el punto de vista del otro, lo que -- ocasiona que cada individuo siga su línea de pensamiento sin incluir en ella lo que se le intenta comunicar; esto se denomina monólogo colectivo e irá desapareciendo paulatinamente, hasta lograr la comunicación por medio del diálogo, a través del intercambio que los niños establecen en sus cortas conversaciones.

2. El lenguaje se encuentra todavía muy ligado a la acción, lo que lleva al niño a expresarse más que na da con un lenguaje implícito, es decir, que necesita ir acompañado de mímica para ser comprendido, sin llegar a ser todavía un lenguaje que se baste a sí mismo para lo grar la comunicación.⁽¹⁾

(1) Cfr. Ajuriaguerra, J. "Manual de psiquiatría infantil" en U.P.N. Antología. --
Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. p.p. 107-108.

Vigotski (1), afirma que los gestos infantiles son -- una escritura en el aire y los escritos suelen ser gestos que han quedado fijados. El campo que une a los -- gestos con el lenguaje escrito es el de los juegos infantiles.

LA EXPRESION CORPORAL

es uno de los aspectos un tanto descuidados dentro de la comunicación. El primer recurso con el que cuenta el niño para conocer su entorno es su propio cuerpo y desde él empieza a comunicarse. Para conocer a los demás requiere del conocimiento de sí mismo. Cuando los niños comienzan a usar el lenguaje oral, éste va cargado de gesticulaciones que nos dicen más que sus palabras, de ahí la necesidad a la expresión corporal dentro de las actividades educativas. Puede atenderse en física, danza, actividades musicales, dramatizaciones o en los juegos simbólicos libres. Lo ideal es, otra vez, que el niño sienta confianza para moverse y expresar lo que siente, quiere, piensa o le molesta.

Desafortunadamente, ya desde estas etapas el niño siente temor de hacer el ridículo, seguramente como con

(1) Vid. Vigotski, L.S. "La prehistoria del lenguaje escrito" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela. p. 42.

secuencia de que se le ha agredido cuando intenta expresarse, por esta razón se le dificulta manifestarse por medio de su cuerpo; si adquiere seguridad para comenzar a relacionarse a partir de él mismo, tendrá mayores y mejores oportunidades de hacerlo verbalmente. El manejo del propio cuerpo implica un cierto grado de madurez y confianza en sí mismo que se concreta en el manejo del lenguaje oral.

En la situación áulica, existen ciertos momentos - en que los niños requieren moverse, estirarse, brincar correr o saltar. Una buena medida para atender esas necesidades sería intercalar en las actividades del período de trabajo actividades de expresión corporal o movimientos amplios. La experiencia demuestra que una programación de este tipo permite, incluso, la autoregulación de la disciplina.

Cabe señalar que el porcentaje de acciones puramente lúdicas de la infancia disminuirá paulatinamente con el avance de la edad mientras que el lenguaje -en todas sus acepciones- va ganando terreno. Los intereses infantiles, inicialmente centrados en el juego, se van diluyendo para alcanzar a cubrir otros campos como el fa-

miliar, el comunitario o el ecológico; en un movimiento distinto y complementario, el lenguaje se va ampliando y continuará haciéndolo durante toda la vida.

EL ABORDAJE DE LA LECTO-ESCRITURA EN PREESCOLAR

es hoy un tema a debate. Si pensamos en un niño activo, que indaga, que investiga, que se interesa por lo que le rodea, no podríamos dejar de advertir que en ese entorno encontrará objetos impresos que no son dibujos y ante lo escrito se pregunta qué es y cómo se interpreta.

En tanto sujeto cognoscente, enfrentará a la escritura como un objeto más por conocer, esto no es un proceso simple ni breve; para llegar a la comprensión, el niño debe construir el sistema, para apropiarse de él - deberá reinventarlo⁽¹⁾. Este proceso comienza mucho antes de que el niño llegue a la edad escolar.

El niño va interpretando el sistema de escritura - de diferentes maneras. Una de las adquisiciones fundamentales es la comprensión de las características esenciales de nuestro sistema alfabético, verdadero punto -

(1) V. Moreno, MOnserrat. "La pedagogía operatoria" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela.

de llegada que fue, en ciertas prácticas escolares, considerado como el punto de partida para el aprendizaje - de la lecto-escritura.

El mecanismo a través del cual se aprende a leer y a escribir, requiere de un esfuerzo cuya dimensión sólo es comprensible si se toma en cuenta que implica el deber de reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder a su descubrimiento. Es obvio que este trabajo sólo puede efectuarse si se cuenta con el tiempo suficiente, además de respeto a los -- muy individuales procesos de desarrollo.

La maduración es un conjunto de procesos de crecimiento orgánico -particularmente del sistema nervioso- que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo psicológico. No es un hecho autónomo, depende de la influencia del medio⁽¹⁾.

En el proceso de maduración existe un momento crítico, al pasar de los simples trazos sobre el papel al uso de marcas con lápiz como signos que describen algo - "...todos los psicólogos están de acuerdo en que el ni-

(1) Cfr. S.E.P. "La escritura en el nivel preescolar. Material de prueba" En -- U.P.N. Antología. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua.

ño tiene que descubrir que las líneas que traza pueden significar alguna cosa ..." (1)

El lenguaje escrito de los niños se desarrolla pasando del dibujo de las cosas al dibujo de las palabras. Los distintos métodos de enseñanza de la escritura conceptualizan este proceso de diferentes maneras, sin embargo, el secreto de una adecuada intervención docente en el proceso de aprehensión de los mecanismos del lenguaje escrito radica en la preparación y organización adecuada de esta transición natural.

Es responsabilidad de las instituciones del nivel preescolar acercar a sus alumnos a la lecto-escritura y presentárselas en su función esencial: como un instrumento de comunicación que forma parte de su contexto. - El interés natural de cada niño, fruto de su nivel de maduración, le llevará en el momento preciso a solicitar información acerca de diversos aspectos de la escritura como el nombre de las letras y los números, sus sonidos, o su significado. Esto no implica involucrarlos en un trabajo sistemático y/o forzado de aprendizaje de la lecto-escritura.

(1) Vid. Vigotski, L.S. "Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño" en U.P.N. Antología. El lenguaje en la escuela.

Frente a situaciones como las descritas, la educadora puede aprovechar para llamar la atención sobre todo tipo de material gráfico para que sus alumnos intenten, en un ambiente de juego, interpretarlo y hasta reproducirlo si así lo desean. Se puede jugar a que los niños anticipen el significado de carteles, anuncios, señales de tránsito y toda clase de publicidad, clasificar de distintas maneras todo material escrito como periódicos, revistas o libros.

En el asunto de la lengua escrita, lo más importante es evitar la tentación de imponer su aprendizaje y permitir que se produzca a partir de la necesidad de interpretar lo escrito que indica un nivel apreciable de madurez. Es precisamente este nivel el que hace posible y hasta necesario intentar abstracciones más altas, como las implicadas en el uso de los signos del alfabeto.

Nuestra función como docentes es la de construir los espacios apropiados para el aprendizaje y la socialización; dejar que los niños se muevan, hablen, comuniquen, inventen, dibujen y creen cuentos, historias, -

cantos o rimas. Nada más eso, pero nada menos que eso.
Dejémoslos ser.

BIBLIOGRAFIA

- U. P. N. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. México, 1986.
- U. P. N. Antología. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. México, 1988.
- U. P. N. Antología. 81 lenguaje en la escuela. México, 1988.
- U. P. N. Antología. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. México 1988.
- U. P. N. Antología. La matemática en la escuela I.- México, 1988.
- U. P. N. Antología. Teorías del aprendizaje. México, 1988.